

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
Tesis Licenciatura en Ciencia Política

2005: Treinta y Tres pasa al "frente"

Angel Carrasco
Tutor: Daniel Buquet

2013

Índice

1-Introducción	4
2-Partidos y Sistema de partidos en el Uruguay	6
a- Sistema de partidos.....	6
b -Bipartidismo y crecimiento del FA.....	7
c- Comportamiento electoral: el caso uruguayo.....	10
3- Metodología	15
4- Historia política electoral de Treinta y Tres	17
a- Sistema electoral departamental.....	17
b- Política electoral del departamento.....	18
c-Partido predominante y bipartidismo.....	22
5- Liderazgos	27
a- Trayectoria Wilson Elso Goñi.....	28
b- Trayectoria de Walter Campanella.....	29
c- Trayectoria de Gerardo Amaral.....	29
d- Trayectoria de Hermes Toledo.....	29
6- Elección departamental 2005	30
a- División interna del PN (Partidos y sistema partidista).....	32
b- Una cuestión de candidaturas y nuevos liderazgos.....	35
c- Una cuestión de estrategia.....	37
7- Conclusiones	40
Bibliografía	42

2005: Treinta y Tres pasa “al Frente”

1-Introducción

El período electoral de los años 2004-2005 marcó un mojón en la historia política uruguaya. Allí se produjo la victoria electoral, por primera vez en la historia del país, de un partido de izquierda: el Frente Amplio (FA)¹ a nivel nacional (2004) y meses después (en el año 2005) en algunos departamentos. Si bien era un hecho que se preveía no por ello dejó de ser interesante ni, mucho menos, importante.

Si el triunfo de la coalición de izquierda no fue sorprendente, tampoco lo fue el éxito electoral en algunos departamentos, donde se preveía un desenlace similar al que se produjo a nivel nacional. El resultado final de las elecciones del año 2005 puso en el gobierno al FA en ocho intendencias: Montevideo, donde la izquierda ya era gobierno desde 1989; Canelones; Maldonado; Salto; Paysandú; Rocha; Florida y Treinta y Tres.

En este caso sí hubo resultados sorprendentes. Si se quiere, el de mayor connotación fue el de Treinta y Tres.

Aquí nos abocaremos a estudiar el triunfo del FA en dicho departamento en las elecciones de mayo de 2005. Allí, junto con la “milagrosa” victoria de la coalición de izquierda, se da otro hecho de no menor importancia, a saber, la derrota del Partido Nacional (PN).

Esto lleva a plantearse cuáles fueron las causas que provocaron la llegada de la izquierda al gobierno departamental en Treinta y Tres, y si son las mismas que explican el triunfo del FA a nivel nacional.

Para el caso de Treinta y Tres las explicaciones a nivel nacional no quedan de lado, pero a su vez debe sumársele aspectos puramente locales. Tal es el caso de la división interna del PN provocada entre sus dos referentes: Wilson Elso Goñi y Walter Campanella, donde se pudo visualizar un error estratégico. Unido a ello se presenta la elección de un candidato respetado y cercano a la ciudadanía, ayudado por su profesión de médico, por parte de la coalición de izquierdas.

Estos dos elementos locales unidos a otros factores coadyuvantes a nivel nacional, pusieron a la izquierda, por primera vez, como gobierno en el departamento de Treinta y Tres.

¹ En el caso de la coalición de izquierda, el lema FA se extiende desde 1971 hasta 1999, desde ahí el lema es EPFA, en la elección de 2004 pasa a EPNMFA para luego volver a FA, en este trabajo se le denominará FA.

Para dar explicación a este fenómeno, se estudiará el comportamiento electoral desde las teorías macro sobre el tema, su aplicación al caso uruguayo para luego llegar a la ciudadanía olimareña. En el apartado dos, se presentará el estudio sobre el sistema partidista y electoral, partiendo de lo general para llegar al caso uruguayo presentando los rasgos más sobresalientes de la literatura de nuestro país. Luego se expondrá la historia electoral del departamento de Treinta y Tres, esbozando algunos datos que ilustran lo sucedido en dicho departamento, a su vez, se aplican a este caso los estudios sobre sistemas partidistas presentados en el segundo capítulo. También se expone un capítulo sobre los liderazgos departamentales. En el apartado seis, se entra de lleno a la elección departamental del año 2005 estudiando en profundidad la división intrapartidaria nacionalista, así como las estrategias del FA y del PN, y atendiendo el surgimiento de nuevos tipos de liderazgos, dado que se entiende que estos dos factores son las causas explicativas del fenómeno sucedido en 2005. El trabajo finalizará con los temas sobresalientes reunidos en el séptimo capítulo.

2- Partidos y Sistema de partidos en el Uruguay

a- Sistema de partidos

Las teorías sobre sistemas partidistas y sobre la tipología de ellos han sido punto de debate desde décadas. Lo referente en este tema es la obra de Sartori, G. (1980): *Partidos y sistemas de partidos*. Para este autor el criterio numérico –en el que Duverger se basaba para determinar el tipo de sistema– no basta y lo combina con la variable ideológica (variable de control). De esta manera, los tres tipos de sistema de Duverger (unipartidista, un solo partido; bipartidista, dos partidos y; multipartidista, tres o más partidos), en la tipología de Sartori pasan a ser siete, a saber: sistema de partido único; de partido hegemónico; de partido predominante; sistema bipartidista; de pluralismo limitado (moderado); de pluralismo extremo; y atomizado.

Para este trabajo son importantes tres de estas categorías por ser las que se tocarán a lo largo del mismo: predominante, el bipartidista y de pluralismo moderado.

Sartori (1980) define al sistema predominante como aquel en donde existen más de un partido, la competencia está permitida, pero uno de ellos es el que logra las mayorías absolutas durante al menos tres elecciones seguidas. El bipartidista, es aquel en donde existen dos partidos que luchan electoralmente por las mayorías absolutas, pudiendo cualquiera de ellos alcanzarlas. El sistema que consta de tres partidos o más (hasta cinco manifiesta Sartori), y la polarización ideológica es moderada, es decir, los partidos luchan por el centro del continuo ideológico (una competencia centrípeta) lo que implica la inexistencia, o poco peso, de partidos antisistemas, se define como pluralismo moderado.

Para el caso que se estudia, los modelos de sistema de partidos no son suficientes sino que es necesario poner atención a la interna de los partidos políticos.

Es este sentido, Ángel Panebianco en *“Modelo de partidos”* (1990), presenta algunos dilemas a los que se enfrenta toda organización: a) modelo racional vs sistema natural; b) incentivos selectivos vs incentivos colectivos; c) adaptación del ambiente vs predominio y; d) libertad de acción vs constricciones organizativas.

En el caso del primer dilema, se manifiesta que el modelo racional toma a las organizaciones como un medio para alcanzar fines específicos. El objetivo es la búsqueda y realización de la causa común. En cuanto al sistema natural, el partido desarrolla tendencias a la oligarquía teniendo como fin la supervivencia de la

organización y se orienta a la búsqueda de fines particulares (Panebianco, A.; 1990: 35-38).

Los incentivos selectivos son beneficios que una organización distribuye sólo entre algunos integrantes y de modo desigual. Por otro lado, los incentivos colectivos son aquellos beneficios o promesas de beneficios que la organización tendrá que distribuir entre todos los participantes de forma equitativa (Panebianco, A.; 1990).

En cuanto al tercer dilema, hay organizaciones que tienden a adaptarse al ambiente en el cual están insertas, en frente existen organizaciones que tienden a dominar y transformar el medio que las rodea (Panebianco, A.; 1990: 43-47).

Por un lado, en determinadas organizaciones existe amplia libertad de acción de los líderes de ella, por otro, se presentan otras donde esa libertad está restringida por las exigencias organizativas, este es el cuarto dilema (Panebianco, A.; 1990: 47-51).

También Bartolini (1988), estudia la interna de los partidos políticos estableciendo dos categorías formadas por divisiones intrapartidaria que se diferencian por sus objetivos y estructura. Existen “*fracciones ideológicas*” orientadas por una política programática, proponiendo políticas en búsqueda de la defensa de intereses de grupos externos al partido; y “*fracciones de poder*”, caracterizadas por la búsqueda de poder por parte de los líderes y de cargos para sus seguidores. Es decir, los líderes buscan llegar a los lugares de poder para otorgar, a sus seguidores, “*incentivos selectivos*”.

Por su parte, las consecuencias negativas de estas *fracciones de poder* implican una pérdida de capacidad de coordinación y de actuación por parte del partido como un actor unitario. Un partido fraccionado pierde capacidad de movilización. A su vez, al acceder alguna fracción autónomamente a los recursos financieros implica clientelismo y/o corrupción (Bartolini; 1988: 258-259).

b -Bipartidismo y crecimiento del FA

A medida que la izquierda, coalicionada en el FA desde 1971, ha ido creciendo elección tras elección, el bipartidismo se ha ido desmoronando y dando paso así a un pluralismo moderado con tres partidos importantes, con la excepción de la elección nacional de 2004 donde el PC sufrió la peor votación en su historia. Salvando este momento, aparentemente coyuntural, el bipartidismo en este nuevo siglo no está presente.

El sistema bipartidista de nuestro país fue pocas veces cuestionado y categorizado en otro sistema al menos en el siglo XX, más precisamente, hasta 1971. En este sentido, Moreira (2004) revisa la teoría del bipartidismo uruguayo, llegando a la conclusión de que la existencia de terceras opciones en toda la historia política del Uruguay no permitió que se diera nunca un bipartidismo puro.

Lo llamativo es que quien ha desarrollado la teoría más utilizada y sólida desde la que se parte para determinar un tipo de sistema partidista, a saber Sartori, fue quien determinó que en el Uruguay existió un sistema de partido predominante, donde el PC había completado los requisitos como para ser un partido con esas características, ya que triunfó electoralmente al menos en tres elecciones seguidas con mayorías absolutas en un sistema que se permitía la competencia.

Esta afirmación de Sartori fue discutida por algunos autores de la academia uruguaya. En este sentido, aunque con algunos matices, Mieres (1992) y González (1993) referían al carácter bipartidista del sistema uruguayo.

Vale decir, que Sartori distingue entre mecánica y formato de un sistema de partidos. De esta manera puede que un sistema tenga una categoría de acuerdo a su formato pero no así en su mecánica. El formato hace referencia simplemente al número de partidos. La mecánica distingue los sistemas en torno a la distancia y la intensidad ideológica entre los partidos que integran el sistema partidista.

Para González, el sistema partidista uruguayo se ha caracterizado por un formato bipartidista, donde el dominio lo ha marcado, a lo largo de la historia, los dos partidos tradicionales. La existencia de mayorías absolutas en, por lo menos, tres períodos consecutivos por parte de un partido en Uruguay no se produjo: el PC ganó en 1942, 1946, 1950 y 1954, pero en 1946 no logró las mayorías absolutas en la Cámara de Representantes. En cambio, existieron elecciones consecutivas con mayoría simple por parte del PC.

Por otro lado, el período que está entre 1868 y 1918 queda descartado, dado que en aquellos tiempos no existieron las garantías electorales reales. Aunque entre 1942 y 1958 el PC –exceptuando la elección de 1946 en cuanto a la Cámara Baja – obtuvo las mayorías y se consolidó como predominante, la mayor parte de la historia democrática del Uruguay, siempre referido hasta 1971, se caracteriza por un sistema bipartidista, extendiéndose hasta la elección de 1989 (González, L.:1993).

Ahora bien, la mecánica del sistema de partidos, vista por la intensidad ideológica y la distancia ideológica, según el autor, corresponde más a un sistema de

partido predominante que a un bipartidismo porque el PC no tuvo en cuenta a los demás partidos, básicamente al PN, en el ejercicio del gobierno.

Sin embargo, la afirmación de González es confrontada en el aspecto mecánico, no así en el formato. Es así que Mieres (1992), sostiene que el PC tuvo en cuenta al PN en el ejercicio de su gobierno: *“el Partido Nacional (...) siguió operando como un partido influyente y decisivo: siguió participando en el cogobierno de los Entes del Estado y, notoriamente, el batllismo lo tuvo en cuenta permanentemente en el desarrollo de su gestión de gobierno”* (Mieres, P.; 1992: 68)

En esto, hubo algunos aspectos de la legislación electoral que fortalecieron dicho sistema y otros que fueron en sentido contrario. Hacia la consolidación del bipartidismo, fue funcional la mayoría simple necesaria para la formula presidencial. Es así que la reforma constitucional de 1996, con la implementación del balotaje, contribuyó con un sistema multipartidista².

Cuadro 1: Porcentaje de votos por partido (%) 1971-2009 y NEP³

Partido	Elección						
	1971	1984	1989	1994	1999	2004	2009
Partido Colorado	41.00%	41.20%	30.30%	32.30%	32.80%	10.60%	17.00%
Partido Nacional	40.20%	35.00%	38.90%	31.20%	22.30%	35.10%	29.10%
Frente Amplio	18.30%	21.30%	21.20%	30.60%	40.10%	51.70%	48.00%
Nuevo Espacio - Partido Independiente	9.00%	5.20%	4.60%	1.90%	2.6%
NEP	2.7	3.0	3.5	3.4	3.1	2.5	2.8

Elaboración propia en base a datos de la Corte Electoral y Yaffe⁴

En base al cuadro 1, se puede ver que con el surgimiento de la coalición de izquierdas en el año 1971, cabe determinar al sistema uruguayo como multipartidista, comenzando a plantearse un escenario de pluralismo moderado extendiéndose hasta

² “El sistema de partidos uruguayo se ha transformado de un bipartidismo muy sólido a un pluralismo moderado (...). Este proceso se ha producido en las últimas décadas sin que se hayan modificado las normas electorales, lo que demuestra el efecto limitado que la normativa electoral posee sobre las configuraciones partidarias” (Mieres, P.; 1998: 21).

³ El número efectivo de partidos (NEP) es un índice formulado por Laakso y Taagepera (1979) con el que se puede contar los partidos importantes de un sistema. Para su cálculo se divide uno entre la sumatoria de los cuadrados de las proporciones obtenidas por los partidos, ya sea en votos o, en el caso del Parlamento, en bancas. Su fórmula es: $1/\sum p^2$. “p”=votos o bancas de cada partido.

⁴ <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h6-04.pdf> consultado 07/2013

2009, pasando por su punto más alto en 1989 con un NEP de 3.5; manteniéndose por encima de tres los valores del NEP en las siguientes dos elecciones, para luego bajar pero nunca a menos de dos partidos importantes. Incluso pudiendo prever que este sistema actual se mantendrá. Es así que Buquet y Piñeiro (2010) sostienen que las elecciones de 2004, miradas en un largo plazo, marcan la continuidad del sistema, es decir, y así lo manifiestan los autores, que el mayor giro es la continuidad; es la consolidación de un cambio que se produjo con la irrupción del FA en la escena electoral.

Lo que deja en claro los datos del cuadro 1 es que a partir de 1971, con la participación electoral de la coalición de izquierdas, se rompe el bipartidismo y tiende a un sistema multipartidista en el sentido de Sartori en el aspecto puramente numérico; esto es, si existen más de dos partidos importantes el sistema partidista será multipartidista.

En este sentido Buquet y Piñeiro (2010) sostienen que el bipartidismo se rompe con la aparición del FA en 1971. A su vez, el sistema partidista se compone de dos bloques ideológicos; el FA, de la izquierda al centro y los partidos tradicionales en el centro- derecha, con dos partidos importantes. Las disputas internas de estos bloques ideológicos se saldan en elecciones abiertas. El sistema electoral presente, el de balotaje con elecciones internas, favorece la existencia de estos dos bloques ideológicos con más de dos partidos importantes donde conviven fracciones internas. Así como el sistema de doble voto simultáneo era base del anterior sistema bipartidista fraccionalizado.

c- Comportamiento electoral: el caso uruguayo

En la academia uruguaya se han utilizado los modelos y enfoques del comportamiento electoral para dar explicaciones a las elecciones nacionales de octubre de 2004, cuando la coalición de izquierdas llegó por primera vez al gobierno nacional. Debe decirse que estos trabajos no toman un solo enfoque y lo aplican, sino que se da la conjunción de varios de ellos para dar una explicación satisfactoria, teniendo en cuenta que los enfoques y métodos son más tipos ideales y extremos que lógicas aplicables al cien por ciento a los casos a estudiar.

Desde un enfoque de elección racional, la dimensión económica es especialmente tratada para explicar el comportamiento de los votantes; las personas ordenan sus preferencias de acuerdo a la posibilidad de maximizar sus beneficios, es decir, que ese comportamiento es producto de elecciones hechas con el fin de lograr de

la mejor manera posible los objetivos trazados. El razonamiento del elector es en base a costos-beneficios (Downs: 1957). Los electores deciden el voto de acuerdo a los beneficios que el gobierno de turno les ha dado y los posibles beneficios que podrían recibir de los candidatos y partidos opositores.

En esta línea se encuentra el trabajo de Rosario Queirolo (2006) para explicar el triunfo en 2004 del FA en Uruguay, dado que hace énfasis en el descontento social por los resultados económicos –teniendo presente las salvedades plasmadas párrafos anteriores y que la autora no deja librado sólo a esto el triunfo de la izquierda –, manifestaba en su trabajo que: *“el triunfo de la izquierda uruguaya en las elecciones de 2004 se debe a que el EP-FA-NM gana votos por ser la única oposición creíble en el sistema de partidos uruguayo. Luego de varios gobiernos en manos del Partido Colorado y Partido Nacional, el único partido que no puede ser responsabilizado por la mala situación económica del país es el EP-FA-NM porque nunca estuvo a cargo del gobierno nacional”* (Queirolo, R. 2006: 35).

Es así que en el mencionado trabajo, la dimensión económica es importante a la hora de tratar de establecer las posibles causas del triunfo del FA. El FA, crece y llega al gobierno capitalizando el descontento social y económico de la sociedad uruguaya con los partidos tradicionales. Debe aclararse que esta no es la única causa sino un factor importante en el crecimiento de la izquierda.

En este sentido, los electores hacen uso de lo que la corriente racionalista ha denominado voto retrospectivo y voto prospectivo: *“La decisión electoral de un votante en contra del partido en el gobierno es también un voto basado en el desacuerdo con sus políticas públicas, decisión en la que se prefieren, de hecho, las ofertas de la oposición. En este sentido, el voto retrospectivo de un votante racional es también una decisión prospectiva (...) Por eso, una señal clara de lo que un partido hará en el gobierno es lo que ha hecho antes, si las políticas seguidas por los partidos han sido consistentes en el tiempo. Esto es, un modelo de voto retrospectivo de manera implícita toma en cuenta igualmente las evaluaciones retrospectivas y las prospectivas”* (Beltrán U.; 2003: 331)⁵. Siendo así, los votantes no tendrían información suficiente para medir el desempeño gubernamental del FA dado que este nunca había gobernado.

Para ello, Queirolo esboza otros estudios y argumentos sobre la misma temática, donde se sostiene que la situación de un partido que nunca haya estado en el Gobierno

⁵ De los trabajos precursores en relación al voto retrospectivo y prospectivo es el de Morris Fiorina (1981).

(caso del FA previo a 2004 a nivel nacional, y 2005 a nivel departamental para el caso de Treinta y Tres), le puede jugar en contra dado la aversión al riesgo del electorado. En cambio, por medio de la teoría de las perspectivas, se sostiene que no siempre los individuos tratan de evitar los riesgos y optan por la alternativa menos incierta, esto depende del dominio en el que se encuentran ellos (Kahnemann y Tversky 1979 en Queirolo 2006). Si la persona está en el dominio de las pérdidas, la teoría predice que se comportará de manera arriesgada ya que no tiene mucho que perder, en cambio, si se encuentra en el dominio de las ganancias tenderá a ser más conservador, no querrá arriesgar sus ganancias, será más averso al riesgo.

A partir de esto la autora sostiene que, en el caso uruguayo, aunque el FA no hubiera sido nunca gobierno, lo cual lo ponía como una opción con mayor incertidumbre, esta fue decreciendo a medida que aumentaba el descontento con la situación económica (Queirolo: 2006). De esta manera, se identifican factores psicológicos que afectan la decisión electoral de los individuos.

Entonces, el comportamiento de la dimensión económica en conjunto con la posición de los individuos en cuanto al riesgo de perder o ganar con respecto a su posición anterior, lleva al cambio en sus preferencias entre las opciones que se presenten en el campo electoral.

A su vez, lo racional no sólo es funcional a explicaciones coyunturales, como es el caso del trabajo de Queirolo, sino también para explicaciones estructurales que se expresan desde largo plazo. *“Existiría entonces un movimiento complementario en el electorado uruguayo, el que podría explicarse a partir del pesimismo acerca de la situación del país. Los votantes desencantados con los partidos tradicionales tenderían entonces a identificarse en forma creciente con la izquierda”* (Luna, 2002: 131).

Las percepciones negativas, acerca del estado de cosas del país, del electorado uruguayo es lo que aumenta el caudal de votantes de la izquierda, acaparando al electorado indeciso y a ex votantes de los partidos tradicionales (Luna; 2002).

En su estudio, Luna expresa que en el Uruguay ha existido una cultura caracterizada por la negatividad de la opinión pública, iniciado luego de la crisis del modelo industrialización por sustitución de importaciones (ISI), a mediados de la década del cincuenta. Desde entonces, ha permanecido la idea de una situación de crisis constante, convirtiéndose así en un *“pesimismo estructural”* (Luna; 2002). Las evaluaciones *sociotrópicas* (sobre la situación del país), y *egoístas* (acerca de la situación personal y de la familia), de los ciudadanos se relacionan fuertemente con los

niveles objetivos de performance económica (medido por el desempleo y la inflación) del país y no con factores políticos subyacentes (medido por la variable ideología). Así, las evaluaciones acerca de la situación del país y de la familia y la performance económica del país, predicen significativamente la intención del voto (Luna: 2002). Más allá de esto, se da una brecha entre estas evaluaciones. Luna encuentra que las evaluaciones personales (egoístas) no cambian fuertemente, mientras que las evaluaciones acerca de la situación del país (sociotrópicas) acompañan las variaciones del desempleo y de la inflación. Pero la relación entre pesimismo y performance económica en el largo plazo no se presentan como sí lo hacen en el corto plazo.

Entonces, la crisis económica, más precisamente la sensación constante de crisis, ha sido el contexto donde el FA ha ido creciendo (electoralmente) lenta pero sostenidamente. Así, se puede sostener que a lo largo de su historia ha logrado captar el descontento de larga data.

Por otro lado, no han faltado las explicaciones en torno a la dimensión ideológica, donde las oposiciones se han puesto de manifiesto. En este caso la variable ideológica no escapa de la teoría racional, dado que un partido político busca maximizar sus intereses por medio de la captación de electores; en esta línea, tenderá a ofrecer una política que esté acorde con el orden de distribución ideológica del electorado. Es decir, si la mayoría de los votantes se encuentran en el extremo izquierdo del continuo ideológico, los partidos se volcarán hacia ese extremo; si están en la derecha se volcará hacia la derecha. Si el electorado se encuentra en el centro del espectro ideológico, para un partido es racional moderarse.

En ese plano, se ha expresado que una de las causas del triunfo electoral de la coalición de izquierda fue su moderación ideológica. Garcé y Yaffé (2006) hacen un estudio de ideología, programas y estrategias del FA a lo largo de su existencia. Allí se desprende que la correspondencia entre ideología y programa desencadenó en el resultado favorable para la izquierda en octubre de 2004. También el trabajo de Yaffé: *“Al centro y adentro”* (2005) hace especial hincapié en la moderación ideológica del FA, base de su llegada al gobierno. Los autores sostienen que, desde 1971 hasta el programa de 2004, el FA experimentó un leve pero sostenido corrimiento al centro del espectro ideológico.

Desde otra visión, se esgrime lo contrario a lo de Garcé y Yaffé (2006); Yaffé (2005); Buquet y De Armas (2004), es decir, **no** fue el FA que se volcó al centro sino el electorado a la izquierda. Para Constanza Moreira (2004), más allá de que en lo

discursivo sí sucede una moderación, esta no atañe a lo ideológico ni a lo programático. Esto es, el electorado ha ido hacia la izquierda y no el FA hacia el centro, o más precisamente que se haya moderado.

Los argumentos explicativos sobre el triunfo del FA a nivel nacional también están implicadas en otras teorías, como es el caso del enfoque sociológico donde la obra referente es el *“Pueblo elige”* (Lazarfeld 1962). En su estudio para el caso estadounidense manifiesta: *“Los factores por los cuales los políticos distinguen a un republicano de un demócrata parecen ser, entonces, el status económico, la religión, el lugar de residencia y la ocupación. A estas características puede agregarse otra: la edad. Es bien sabido que la juventud rehúye todo lo que sea conservador”* (Lazarfeld, et. al.; 1962: 14). *“Entre las variables encontramos que el sexo, la edad, el nivel de ingresos, de educación, la religión, la etnia y condición migratoria tienen un alto nivel de correlación con el acto de votar...”* (Peña, B.; 2007: 7).

Una de las explicaciones para el crecimiento del FA se presenta en el efecto demográfico (Aguilar: 2000), básicamente el electorado de los partidos tradicionales muere, mientras el FA logra mayor adhesión en los “nuevos votantes”. De esta manera el nuevo padrón electoral va favoreciendo a la coalición de izquierdas.

El FA fue logrando una heterogeneidad en su electorado, mientras antes poseía un electorado con mayor educación, joven y en las zonas de mayor desarrollo, ahora logra votos en amplios espectros de la ciudadanía, obtiene importantes resultados en zonas con bajos niveles de desarrollo, y con votantes de diversas edades. A su vez, el FA consigue mantener la tradición familiar con más fuerza que los partidos tradicionales, logrando mantener los lazos partidarios con sus votantes (Moreira 2000).

En este caso, Moreira combina lo sociológico con el enfoque psicológico, dado que la variable identificación partidaria se encuentra dentro del último, desarrollado en la obra: *“The American Voter”* (Campbell, A., et. al.; 1980)⁶. Allí se señalan tres tipos de actitudes que explicarían de mejor manera la decisión electoral de un individuo: la identificación partidaria; la simpatía hacia el candidato y; la actitud frente a los temas de debate electoral.

Existen lazos de carácter psicológico que se mantienen en el tiempo con determinados partidos políticos, siendo escasas las ocasiones en que el electorado cambia de un partido a otro (Campbell, A., et. al.: 1980). En este sentido son

⁶ La versión original es del año 1960.

determinantes las influencias familiares, las preferencias e identificaciones partidistas transmitidas desde los padres a los hijos.

Buquet y De Armas (2004), luego de presentar la hipótesis del efecto demográfico, afirmando que esto sólo explica en parte el crecimiento de la izquierda, sostienen que la combinación de dicho efecto con su moderación ideológica es la causa real del triunfo de la izquierda. Dado que el electorado uruguayo se distribuye en una curva normal, ideológicamente hablando, la fuerza de izquierda tiene incentivos para moverse hacia el centro del espectro ideológico (para el FA es racional moderarse).

En este aspecto, lo sucedido en la última elección departamental en Treinta y Tres (2010 donde triunfó nuevamente el PN) y la última elección nacional (2009 donde se mantuvo el FA) deja ver que existieron factores particulares en la ciudad de Treinta y Tres en la elección de 2005, teniendo especial predominio los factores psicológicos, esto es, el sentido de pertenencia a grupos de referencia, como lo son la familia, y la identificación partidista. Esto último explica el peso de la tradición nacionalista del departamento, una de las causas –no la única ni la principal– para que el PN ganara nuevamente en 2010.

3- Metodología

El presente trabajo se trata de un estudio de un caso desviado: el departamento de Treinta y Tres. Los casos desviados son aquellos que sus resultados no concuerdan con las predicciones teóricas o no son iguales a otros casos similares (Eckstein: 1975). Justamente con estas cuestiones cumple el caso de Treinta y Tres; previo al acto electoral del 2005 en ningún lado se preveía ni siquiera se esbozó, la posibilidad de triunfo del FA en el departamento. En cambio, en los restantes departamentos que logró la elección departamental podía sostenerse, y de hecho se hizo, que la coalición de izquierdas tenía buenas posibilidades de llegar al gobierno. Es esto lo que justifica y hace interesante el estudio de un caso (Treinta y Tres) que cumplía con esas características

El objetivo es establecer cuáles fueron las causas que provocaron la llegada de la izquierda al gobierno departamental en el año 2005. A partir de la presentación de las causas que distintos académicos exponen como explicación del triunfo del FA a nivel nacional, identificar si existen otras específicas a nivel departamental.

Se partió de una hipótesis central: la división interna del PN y la elección del candidato por parte del FA pusieron a la izquierda, por primera vez, como gobierno en el departamento de Treinta y Tres.

El trabajo está basado en el método deductivo, presentándose las distintas teorías para luego aplicarlas al caso del departamento de Treinta y Tres.

Es así que, para explicar este fenómeno, se estudia el comportamiento electoral desde las teorías macro, su aplicación al caso uruguayo para luego llegar a la ciudadanía olimareña. Lo mismo se realiza con el sistema partidista, partiendo de lo general para llegar al caso uruguayo presentando los rasgos más sobresalientes de la literatura de nuestro país, aplicándolo al departamento que se estudia.

Se profundizó en la división intrapartidaria nacionalista, así como las estrategias del FA y del PN, atendiendo a su vez, el surgimiento de nuevos tipos de liderazgos.

Se utilizó un marco metodológico que combina lo cualitativo con lo cuantitativo, utilizando técnicas de recolección de datos secundarios y primarios, dirigidas a profundizar en el caso concreto para explorar los diferentes aspectos del objeto de estudio.

En este sentido, la investigación se centró, luego del estudio y presentación de la literatura relacionada con el tema, en la búsqueda de referencias en la prensa de la época así como en datos de encuestas realizadas para el departamento de Treinta y Tres.

Los datos primarios se generaron básicamente por medio de las entrevistas en profundidad. Se realizaron un total de seis entrevistas: tres a integrantes del PN y tres para el FA. Los entrevistados fueron elegidos según el cargo que hubieran ocupado en la legislatura departamental 2005-2010 (ediles, o cargos de confianza), siendo este un requisito excluyente para ser entrevistado. En el caso de los entrevistados del PN, se llevó a cabo con un dirigente afín a Wilson Elso (Orlando Lemes, ex Intendente), otro a Campanella (Juan Casanova) y un tercero que estuvo en filas, en diferentes períodos, de los dos mencionados (José Brun). Para el caso del FA se entrevistó a dirigentes que pertenecieran a distintos sectores: Partido Comunista (Darío Mariño), Movimiento de Participación Popular (José Coyazo) y Vertiente Artiguista (John Acosta).

Las entrevistas fueron divididas en tres partes. Una primera referida a los datos personales y políticos de los entrevistados; una segunda que apuntó a la interna del partido al que cada uno pertenecía; y por último la visión interna de su partido con respecto al otro partido, todo referido al contexto de la campaña electoral del departamento en la elección de 2005.

El objeto de estudio de este trabajo es el triunfo electoral del FA en Treinta y Tres en el año 2005 y las unidades de análisis son los ciudadanos y las élites políticas de ese departamento

Vale aclarar que no se toma en cuenta al Partido Colorado (para las entrevistas), dado su escaso desempeño electoral y, por ende, su poca influencia en la elección que se estudia, hay que tener en cuenta que no fue parte de ninguna coalición o acuerdo político con ningún sector de otro partido.

Por último, el diseño de la investigación presenta, en parte, a los tres tipos. Se describe y explora para dar una explicación, es decir, conocer para después entender el por qué; esto es ¿cuáles fueron las causas del triunfo del FA en Treinta y Tres en el año 2005? Se debe atender que siendo un estudio de caso no tiene un alto nivel explicativo porque no hay posibilidad de comparación con otros casos, pero esto no implica que no se pueda, en parte explicar.

4- Historia política electoral de Treinta y Tres

a- Sistema electoral departamental

El sistema electoral uruguayo tiene tres niveles: nacional; departamental y, a partir de 2009, municipal.

La reforma constitucional de 1996 estableció la separación de las elecciones nacionales de las departamentales, previo a ella las elecciones para ambos niveles eran simultáneas. Esta reforma hizo posible que los electores pudieran votar a lemas diferentes en cada nivel de gobierno.

En el año 2009 se aprobó la Ley de Descentralización, ley que comenzó a aplicarse en la elección departamental de mayo del 2010, por medio de la cual se creó un tercer nivel de gobierno: los municipios. En hoja de votación separada se presentan cinco Concejales; de ellos, el más votado del lema ganador será el Alcalde.

Lo que aquí más interesa es el nivel departamental. En este caso, el sistema electoral define el cargo de Intendente por el principio de mayoría simple, lo que implica que el lema más votado obtiene dicho cargo. En lo que tiene que ver con el Legislativo departamental, quien gana la elección, sin importar la diferencia con los demás contrincantes, queda con las mayorías. Esto implica que el partido de quien es electo como Intendente tendrá en la Junta Departamental por lo menos 16 de 31 ediles, quedando 15, como máximo, para la oposición. Quiere decir que quien gana se lo “lleva todo”.

Los candidatos a Intendente deben ser elegidos por una convención departamental, la cual surge de la elección interna de cada partido, definiéndose hasta por tres candidatos por cada lema; quien obtenga la mayor cantidad de votos en la convención será candidato. También lo será quien alcance el 30%; pueden llegar a ser tres si los segundos obtienen un 30% de la votación cada uno. Esta reforma reducía el número de candidatos a las Intendencias departamentales a, como máximo, tres cuando antes era ilimitado.

En cuanto a la influencia del sistema electoral en el sistema de partidos, ineludiblemente hay que referirse a los postulados de Duverger (1957), quien establece que ciertas normas electorales se corresponden con determinadas sistemas de partidos. Brevemente, se expresa que el sistema electoral mayoritario tenderá a un sistema bipartidista; un sistema mayoritario a dos vueltas, por ejemplo el balotaje, y la representación proporcional se corresponde con un sistema multipartidista.

b- Política electoral del departamento

Treinta y Tres ha sido definido, y los resultados electorales tanto nacionales como departamentales así lo han demostrado, como un departamento tradicional y más específicamente, nacionalista.

Aunque el año 2005, elección mediante, marcó un cambio y un hecho histórico, esto no se mantuvo para la elección siguiente (2010), demostrando así que el cambio no fue permanente y que, si se quiere, sigue siendo un departamento tradicional nacionalista.

El PN, desde 1925⁷, ha sido el partido predominante en lo electoral. Este sólo perdió las departamentales en los años 1938, 1942, 1950 (aunque en este año fueron nacionalistas los que ganaron bajo un lema accidental UBTT: Unión Blanca de Treinta y Tres) y en 2005. Las dos primeras elecciones perdidas por el PN resultó ganador el Partido Colorado (PC), en 2005 perdió a manos del FA quien nunca había ganado las elecciones – departamentales o nacionales –.

De dieciocho elecciones departamentales, desde 1925 hasta la elección de 2010, el PN ganó en quince oportunidades (contando entre ellas la de 1950 obtenida por la UBTT). De todas las victorias, sólo en una oportunidad obtuvo menos del 50% de los votos, en 1994 donde alcanzó el 46.5%. Del total de elecciones que ganó, el promedio

⁷ Se toma este año por ser la primera elección con un órgano que controla y organiza los actos electorales: la Corte Electoral.

de diferencia con el segundo fue de 17.9%, teniendo su diferencia más acotada, con respecto al segundo, en 1984 donde la distancia fue de 7%. Por otro lado, la diferencia más abultada se dio en 1928 con un 33.4%. Así, todos estos resultados daban lugar, y han dado lugar, a decir con gran énfasis: “*esta tierra es blanca*”⁸.

En lo que respecta al FA, desde 1971 hasta el 2000 obtuvo su punto más alto en este último año llegando al 14.1%, para dar un salto al 46% en 2005. Esto representa el nivel de volatilidad más alto que se ha dado en el departamento, a saber: 31.9%. Aún así, la distancia con el PN fue de tan solo el 1.2%⁹.

La fuerza de izquierda ha tenido un pequeño descenso en sus primeras elecciones; desde 1971 donde obtuvo un 7.3% del total de los votos, llegando a un 4.5% en 1989, pasando por un 5.3% en 1984. Desde 1989 en adelante, su crecimiento fue sostenido hasta la última elección en 2010 donde se produjo una caída. Es así que en 1994 alcanza un 11.7%, es decir, tuvo un aumento de 7.2% en comparación con la elección anterior. Para la elección de 2000, el aumento fue de 2.4% alcanzando el 14.1% del total de los votos válidos. El salto más alto en lo electoral de la fuerza de izquierda se da en la elección de 2005 donde llega al 46%, aumentando su caudal electoral en 31.9% con respecto a la elección de 2000. Para la elección de 2010, la coalición de izquierdas sufre una caída del 46% al 42.3%, es decir de casi 4%, perdiendo así la Intendencia a manos del PN. Aún así, si se toma esta elección con respecto a la de 2000, la coalición de izquierdas tiene un aumento de 28.2%. Quiere decir que el FA no sólo aumentó su caudal electoral, sino que logró mantenerlo.

Por el lado del PC, como ya se mencionó, logró tan sólo en dos oportunidades la Intendencia Departamental, a saber: 1938, elección donde obtiene su mejor desempeño en la historia electoral del departamento con un 53.7% de los votos válidos, y 1942. Exceptuando estos años electorales, el PC obtuvo sus mejores resultados en los años 1946 con 40.6%; en 1950 con 48.1%; en 1966 y 1984 con un 41.2% y 43.6% respectivamente. En las demás elecciones nunca llegó al 40%. En oposición, los peores guarismos se dieron en 2005 con 9.2% y en 2010 llegando tan solo al 5.5%.

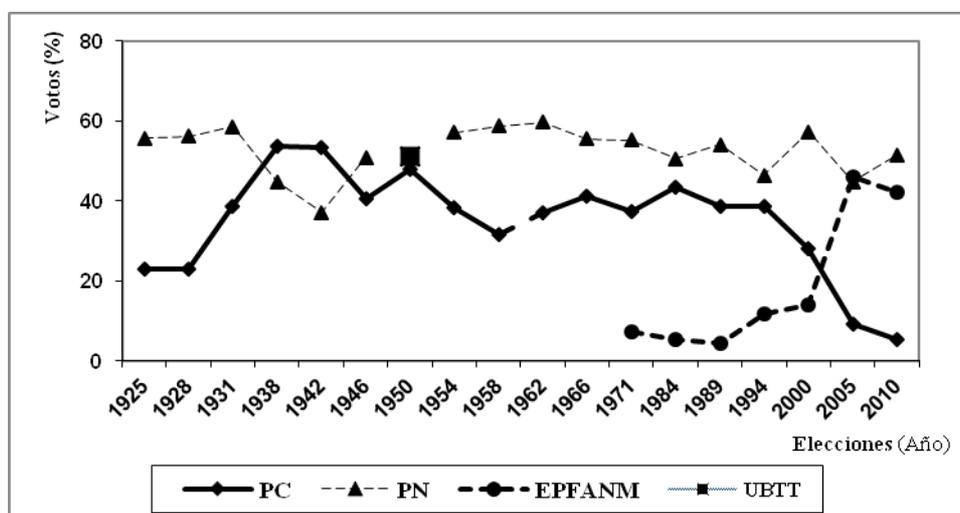
A continuación, en el gráfico 1, se podrá observar el recorrido electoral de cada uno de los partidos políticos desde el año 1925 hasta la última elección, esto es 2010, en el departamento de Treinta y Tres. Debe tenerse en cuenta, como ya se mencionó, que

⁸ Así finalizaban los spot publicitarios de las campañas electorales del PN.

⁹ Datos extraídos de Lizbona, A.; Lorenzoni, M. en <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/496/A4.pdf>

en 1950 quien triunfa en la elección departamental es el PN bajo un lema accidental: UBTT.

Gráfico 1: Evolución electoral de los partidos políticos en el departamento de Treinta y Tres 1925-2010



Elaboración propia en base a datos de la Corte Electoral

Allí queda de manifiesto la clara predominancia del PN sobre los demás partidos en el período representado, donde sus guarismos electorales se mantienen por encima del 50% en la mayoría de las elecciones. A su vez, el comportamiento cíclico del PC para mantenerse en caída desde 1984 hacia el final del período. En el caso del FA, luego de un descenso en su caudal electoral en las primeras elecciones, ha ido en constante aumento desde 1989, dando un salto cuantitativo importante en 2005, descendiendo en la elección de 2010.

Estos datos se complementan con el NEP, el cual nos da, como ya se mencionó, la cantidad de partidos políticos importantes en un sistema partidista.

Cuadro 2: NEP para el departamento de Treinta y Tres 1925-2010

Elección	1925	1928	1931	1938	1962	1946	1950	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989	1994	2000	2005	2010
NEP	2.6	2.4	2.0	2.0	2.3	2.3	2.0	2.1	2.2	2.0	2.1	2.2	2.2	2.2	2.6	2.3	2.4	2.2

Elaboración propia en base a datos de Lizbona, A; y Lorenzoni M.

En este sentido, el NEP ha tenido su valor más alto en la elección de 1925 y en la de 1994 llegando a más de dos partidos, más precisamente 2.6. En el primer caso, se

explica por el desprendimiento de algunos sectores del PC quienes votan fuera del lema (PC), como fue el caso del Partido Colorado Fructuoso Rivera (PCFR) que obtuvo el 10.6% de los votos, y por el Partido Colorado Radical (PCR) que alcanzó un 10.7%. Esto hacía que estuvieran presentes, como importantes, los dos partidos tradicionales y estas fracciones del PC que, en conjunto, alcanzaban poco más de un quinto del total de los votos. En el caso de la elección de 1994, el valor del NEP se da básicamente por la votación obtenida por la coalición de izquierda que llega al 11.7%, sumándose así, a los dos partidos tradicionales.

En 1928 y 2005 el valor del NEP también se ubica por encima de los dos partidos con un valor de 2.4. En el primer caso sucede lo mismo que en 1925, dado que se explica por el desprendimiento de un sector del PC: Conc. Colorada (CC); en 2005 el valor del NEP se da por el crecimiento del FA relegando al PC al tercer lugar y al PN al segundo. En el resto de las elecciones el NEP estuvo en torno a dos partidos, llegando a 2.3 y no menor a 2.0.

En algunas ocasiones, pero de excepción, los partidos importantes han sido más de dos, sea por el desprendimiento de una – o varias – fracción de alguno de los partidos tradicionales (principalmente del PC) o por el crecimiento electoral de la coalición de izquierdas. Asimismo, cuando esto último sucedió, se relegó al PC a una posición donde no contó como partido importante (excepto en 2005 donde el NEP fue de 2.4), manteniéndose así el número de dos partidos relevantes.

Si ponemos atención al dato del número de elecciones que ha ganado cada partido y en la forma que se ha dado, se sostiene que Treinta y Tres ha sido, desde 1946, un sistema de partido predominante, donde el PN triunfó en once elecciones seguidas.

Ahora bien, si se presta atención a la mecánica y formato del sistema partidista, podemos decir que en la primera se da un sistema de partido predominante, donde el PN no tuvo en cuenta al PC para el gobierno; debe decirse que el sistema electoral utilizado en las elecciones departamentales donde el ganador se lo lleva todo, como ya se explicó, provoca que ello suceda, porque no necesita del otro para lograr las mayorías en la Junta departamental y por ende para tenerlo en cuenta para gobernar.

En cambio, en el formato se trata de un bipartidismo. Esto último se sostiene en el valor del NEP, su valor nunca fue menor a 2, es decir, siempre hubo por lo menos dos partidos importantes. Más aún, si promediamos su valor en las dieciocho elecciones producidas desde 1925. Es así, que en ese período el formato del sistema de partidos es bipartidista, dado que el valor promedio del NEP es de 2.2. Entonces, esta evolución del

NEP confirma la Ley de Duverger, al menos en el formato, donde el sistema de mayoría simple se correspondería con un sistema bipartidista.

Este formato bipartidista es parte y causa del crecimiento del FA, y a la postre su triunfo electoral. Hasta 1971, e incluso 1984, quien contaba como partido importante junto al PN era el PC. Luego, de acuerdo al desempeño electoral, el PC fue perdiendo apoyo generando espacio para que la fuerza de izquierda ocupara el lugar de partido importante.

En cuanto a los niveles de volatilidad, es decir, la variación del caudal electoral de los partidos políticos de una elección a otra, ha tenido su valor más alto en la elección de 2005 llegando a 31.9%, explicado por el aumento del FA, volviendo en la elección de 2010 al 7.4% lo que implicó el retorno del PN al gobierno departamental. La situación opuesta –los niveles más bajos de volatilidad – fue en 1966 con 4.2%. En lo que resta, la volatilidad estuvo promediando el 6%, lo que demuestra el carácter poco variable del sistema de partidos, con un punto que sobresale en la elección del año 2000 ubicándose en 13.2%.

Cuadro 3: Volatilidad en las elecciones departamentales en Treinta y Tres (%) 1958-2010¹⁰

Elección	1958	1962	1966	1971	1984	1989	1994	2000	2005	2010
Volatilidad (%)	6.7	6.3	4.2	7.3	6.5	5.8	7.7	13.2	31.9	7.4

Elaboración propia en base a datos de Lizbona, A; y Lorenzoni M.

c-Partido predominante y bipartidismo

Debido a lo anterior, el sistema partidista de Treinta y Tres pocas veces varió, la neta predominancia del PN a lo largo de casi toda la historia electoral del departamento así lo indica. De esta manera, se ha tipificado siempre como un departamento tradicional nacionalista. Se puede decir que la predominancia del PN estuvo “amenazada” próximo a la mitad del siglo pasado cuando el PC obtuvo dos victorias electorales consecutivas; y en 2005 cuando triunfó el FA.

Los datos presentados en el apartado anterior con respecto al desempeño electoral del departamento, muestran un sistema con un partido predominante (PN)

¹⁰ Los datos de volatilidad fueron tomados del trabajo de Lizbona, A y Lorenzoni, M: “Mapa político departamental en Uruguay: 1925-2010”

donde este no tuvo en cuenta al PC, es decir a la oposición, para llevar adelante el gobierno departamental.

Sin embargo, los datos en relación al NEP indican que el sistema, en su formato, es un bipartidismo, donde existieron, en toda la etapa electoral, dos partidos importantes. Primero: el PN y el PC, luego el lugar de este último lo ocupó la coalición de izquierdas.

Es así que las dos victorias consecutivas del PC en 1938 y 1942, obteniendo un 53.7% y un 53.5% de los votos respectivamente, logrando de esta manera la mayoría absoluta, provocaron que el sistema tendiera más hacia un bipartidismo con alternancia en el poder entre el PC y el PN.

Asimismo, el sistema de partidos de este departamento, en cierto sentido está enmarcado en la categoría de partido predominante: existieron –y existen – más de un partido, la competencia por la Intendencia está permitida, y hubo un solo partido que a lo largo de la historia se llevó las mayorías. Este partido es el PN que sólo perdió en dos oportunidades anteriores a 2005¹¹. Por lo expuesto y por la tipología de Sartori, Treinta y Tres es un caso de sistema de partido predominante, al menos en la mecánica, no así en su formato.

Desde 1946 hasta la elección departamental de 2000 (exceptuando el período dictatorial 1973-1984) siempre ganó el PN; en 1994 fue la única elección en la que obtuvo menos del 50% del total de los votos válidos, en las restantes (desde 1946 a 2000 y en la elección de 2010) superó siempre ese porcentaje. Es decir, el PN ganó once elecciones consecutivas en Treinta y Tres lo que deja en evidencia su carácter predominante con respecto a los resultados electorales. Incluso, si sólo tomamos el período post dictadura, el PN no perdió ninguna elección excepto en 2005, es decir, de seis elecciones (incluida la de 2010) sólo perdió una.

Según las leyes de Duverger (1957), el sistema de mayoría simple tendería al bipartidismo. De acuerdo a lo expuesto anteriormente, para el caso específico del departamento de Treinta y Tres, esta formulación se cumple. En el formato se plasma un bipartidismo dado que el NEP tiene un promedio de 2.2 en todas las elecciones realizadas desde 1925.

Es así, que el crecimiento del FA también es estimulado por la regla electoral cuando se convierte en la alternativa al PN en lugar del PC. De esta manera, entonces el sistema electoral es parte de la explicación del crecimiento del FA.

¹¹ Esto se describió en el capítulo anterior.

Más allá de esto, queda de manifiesto la predominancia del PN en el departamento en lo que tiene que ver estrictamente con resultados electorales, lo que se evidencia si tomamos en cuenta los resultados departamentales en las elecciones nacionales. Es así que la victoria electoral del FA en 2005, tiene aún más relevancia.

Cuadro 4: resultados electorales nacionales por partido en el departamento de Treinta y Tres (%)

Partidos Elección	PN	PC	FA	NE/PI
1984	49.2%	44.6%	5.6%	...
1989	54.5%	37.6%	4.7%	...
1994	45.9%	38.2%	12.2%	3.4%
1999	39.9%	32.8%	22.9%	3.3%
2004	48.5%	11.6%	38.6%	1.1%
2009	44.4%	14.8%	39.1%	1.3%

Elaboración propia en base a datos de la Corte Electoral

En la elección nacional de 1984, el PN consiguió, en el departamento de Treinta y Tres, el 49.2% del total de los votos válidos en este departamento, el PC obtuvo el 44.6%, mientras el FA obtuvo el 5.6% de los votos.

La elección de 1989 resaltó el predominio del PN en el departamento. Allí, este partido logró el 54.5% de los votos, el PC se hizo del 37.6% y el FA obtuvo el 4.7%.

La última elección con el viejo sistema electoral (1994), previo al aplicado con la reforma de 1996, dejó los siguientes resultados en el departamento olimareño: el PN obtuvo el 45.9%, el PC el 38.2%, el FA consiguió el 12.2%, mientras que el Nuevo Espacio (NE) obtuvo el 3.4%.

Luego de la reforma electoral de 1996, las elecciones departamentales se separaron en el tiempo de las nacionales, por lo tanto, se permitió el voto a distintos lemas para las elecciones nacionales y las departamentales pero ello no trastocó la predominancia electoral del PN en lo departamental.

En la elección nacional de 1999, en el departamento de Treinta y Tres, el PN nuevamente fue el partido más votado, aunque la diferencia entre los tres partidos principales fueron más reducidas que en elecciones anteriores. El PN alcanzó el 39.9% de los votos, el PC el 32.8%, el FA el 22.9%, y el NE obtuvo el 3.3%.

Para el acto electoral de 2004, el PN en el total de los votos válidos del departamento olimareño consiguió el 48.5%, el PC el 11.6% y el FA obtuvo, en el departamento, el 38.6% y el PI el 1.1%. Como se puede ver, el PN sacó una diferencia de casi diez puntos porcentuales en la elección nacional de 2004 que, en la elección departamental del año siguiente, el FA pudo descontar, e incluso sacar una diferencia a su favor que lo dejó como el partido más votado, obteniendo así el ejecutivo departamental.

En el acto electoral de 2009 el PN obtuvo un 44.4%, dándose un descenso en su caudal electoral con respecto al 2004 de 4.1%; el FA pasó del 38.6% al 39.1 aumentando en 0.5%; y el PC obtuvo un 14.8% y el PI el 1.3. Es decir, el descenso del PN lo abarcó en su mayoría el PC y en una ínfima parte el FA y el PI.

En este sentido, los factores locales tuvieron su peso específico en el salto del FA de la elección nacional de 2004 a la elección departamental de 2005, y en la reducción del caudal electoral del PN en el mismo período. En el primer caso, por la figura de Gerardo Amaral como un candidato que lograba la simpatía local obteniendo votos de sectores fuera de su partido, y en el segundo, por la división interna del PN¹². Esto no implica dejar de reconocer las influencias del nuevo sistema electoral en las elecciones departamentales mediante la separación en el tiempo de las elecciones, la reducción del número de candidatos por lema, entre otras.

Para ello se muestra el siguiente cuadro, en él se expone la cantidad de hojas de votación y candidatos presentados por cada lema en el período post dictadura, viéndose la reducción del número de candidatos por el efecto de la reforma constitucional de 1996.

¹² Estas dos cuestiones serán analizadas en profundidad en el capítulo 6.

Cuadro 5: Número de candidatos a Intendentes y hojas de votación por lema para el departamento de Treinta y Tres (1984-2005)

Elección		1984	1989	1994	2000	2005	2010
PN	Candidatos	4	4	5	2	2	3
	Hojas votación	8	11	15	8	7	16
FA	Candidatos	–	1	1	1	1	2
	Hojas votación	–	2	6	8	11	16
PC	Candidatos	8	3	7	2	2	2
	Hojas votación	8	13	12	3	3	2

Elaboración propia en base a datos de la Corte Electoral

Hay que tener en cuenta que hasta el año 1996 el sistema electoral permitía las candidaturas múltiples, por lo que funcionaba, la propia elección departamental, como en el momento actual lo hacen las primarias. Ello explica, para algunos casos – principalmente para el PC en los años electorales 84 y 95 –, la alta fraccionalización medida por la cantidad de candidatos a intendentes presentados a la elección departamental. Claramente se puede observar el efecto del cambio de sistema electoral en la primera elección en que se aplicó.

Hasta la elección de 1994 el PC y el PN presentaron siete y cinco candidatos a la Intendencia respectivamente. Para la elección siguiente, con la aplicación del nuevo sistema electoral, ambos partidos pasaron a dos candidatos.

A su vez, el número de hojas de votación presentadas por el PC fueron 8 en 1984, en el período siguiente fueron 13, en 1995 se presentaron 12. En la elección de 2000, el número de hojas de votación descendió a 3, manteniéndose en este número en la elección de 2005 y en 2010 bajó a 2. Entonces, el número de hojas de votación, lo que da una aproximación a la cantidad de sectores por cada partido, descendió significativamente a partir de la elección de 2000.

En el caso del PN, se pasó de ocho hojas de votación en 1984 a once en 1990, para el período 1995-2000 se presentaron quince, descendiendo para los siguientes dos períodos a ocho, duplicando ese número en la última elección. Para este partido, el punto más alto en cuanto a las hojas de votación se dio en 2010 donde se presentaron 16.

La situación difiere para el caso del FA en cuanto a las candidaturas, dado que, por cuestiones que hacen más a lo ideológico, la coalición de izquierda se presenta con un solo candidato. Por ello, en todas las elecciones desde la salida del período cívico militar hasta 2005 inclusive, se dio la candidatura única. En cambio, en la última elección de 2010 se presentaron dos candidatos, rompiendo un escenario que se prolongaba desde las últimas décadas en el caso departamental. Sin embargo, en cuanto a los sectores, han ido aumentando elección tras elección. De tan solo dos en 1989 se pasó a 11 en 2005 y 2010. Esto es explicado, en parte, por los nuevos sectores que han ido entrando en la coalición de izquierdas, pasando de FA a EPFA para en 2004 formarse el EPNMFA terminando en 2010 en FA. Asimismo, debe recordarse que en la primera elección post dictadura, se encontraban varios sectores pertenecientes a la coalición prohibidos de participar en los comicios electorales.

5- Liderazgos

El tema liderazgos ha sido abordado desde distintas perspectivas y con diversos fines. Así es el caso de Max Weber quien, desde la sociología, hizo su aporte en este sentido.

Weber (1989) distingue y señala que existen tres tipos puros de liderazgos: carismático; tradicional; y legal.

El líder carismático es visto como un ser superior por sus seguidores, poseedor de atribuciones especiales, características típicas de los caudillos. El poder puede ser heredado, la dominación se ve legitimada por el “eterno ayer”, es este el líder tradicional donde juega un papel significativo la costumbre. Un tercer tipo puro es el liderazgo legal, aquí el líder obedece las reglas legales establecidas y es por medio de ellas que llega al poder.

Cabe aclarar que al ser tipos puros, estos liderazgos no se presentan tal cual los describe Weber, si no que se esbozan algunas de estas características en determinados políticos.

Hay algunas figuras del departamento de Treinta y Tres que se han destacado en la política, y quienes poseen algunas de las características de las mencionadas por Weber.

En lo que tiene que ver con los Intendentes electos en el departamento, desde 1984 hasta la última elección (2010) se destaca: Wilson Elso Goñi en 1984 hasta 1989. Fue nuevamente electo en la elección siguiente pero, en este caso, no asumió el cargo

ocupándolo el primer suplente: Pedro Orlando Lemes, quien estuvo en el mandato hasta 1994.

Para el período de 1995-00 fue electo Walter Campanella, luego (elección del año 2000) triunfa nuevamente Wilson Elso Goñi. En el año 2005 es electo por primera vez un candidato de la coalición de izquierda, Gerardo Amaral. En la última elección de 2010 fue elegido nuevamente un nacionalista: Dardo Sánchez. Es así que, de las seis elecciones, en cinco ha triunfado el PN.

Lo mencionado anteriormente deja a la luz algunas figuras que han sido relevantes en la política departamental en el período post dictadura, incluso trascendiendo la órbita departamental llegando a ocupar cargos a nivel nacional.

En este sentido, no caben dudas que la figura excluyente es la de Wilson Elso Goñi, quien es electo tres veces y asumió el cargo en dos oportunidades desde 1984 hasta 2000. Su personalidad y su tipo de liderazgo dejan ver una combinación de líder carismático y tradicional en la tipología weberiana.

Luego de la rivalidad públicamente conocida y por sus consecuencias, otra figura de relevancia es la del ex intendente Walter Hugo Campanella; en este caso el carisma es lo que sobresale de esta figura. A su vez, debe destacarse la importancia de Gerardo Amaral por ser el primer intendente del departamento perteneciente a un partido de izquierda; puede afirmarse que este sería un caso de liderazgo legal. Quien también podría ubicarse en este último tipo es la figura de Hermes Toledo, candidato único por la fuerza de izquierdas previo a Amaral.

a-Trayectoria Wilson Elso Goñi

Wilson Elso Goñi comienza en la política como militante y dirigente de la corriente ruralista liderada por Benito Nardone. Luego se integró al Movimiento Nacional de Rocha, encabezado por Carlos Julio Pereyra. Ya en las elecciones de 1962 fue electo diputado por primera vez. Fue electo Intendente de Treinta y Tres en tres oportunidades: 1984-1989; 1989-1994 y; 2000-2005. De estas tres en dos asumió el cargo, en su primera elección y en la última. En 1989 quedó en el cargo Pedro Orlando Lemes, y Goñi asumió como Ministro de Transporte y Obras Públicas. Estuvo al frente de este Ministerio desde 1990 hasta 1993. Desde este año hasta el final del período ocupó su banca en el Senado obtenida en la elección de 1989. En las elecciones de 1994 fue candidato a Vicepresidente de la República, acompañando a Carlos Julio Pereyra. Al año siguiente fue designado presidente del Ente Autónomo estatal Obras

Sanitarias del Estado (O.S.E.), cargo que ocupó hasta 1999. Luego de ser electo Intendente en 2000 por tercera vez, perdió las elecciones en 2005 frente al candidato frentista Gerardo Amaral.

b- Trayectoria de Walter Campanella

Walter Hugo Campanella fue electo edil en 1985 por el departamento de Treinta y Tres por el Movimiento Nacional de Rocha, y luego ocupó el cargo de Presidente de la Junta Departamental. En 1995 fue electo Intendente por este departamento, cargo que ocupó hasta el final del período en el año 2000.

Fue durante ese período que, junto a Jorge Larrañaga, conforman el sector “Nueva Fuerza Nacional”. Luego de ser Intendente, y hasta 2005, ocupó el cargo de delegado uruguayo ante la Comisión Técnica de Salto Grande. En el período 2005-2010 fue electo Senador suplente de Julio Lara por el PN y por el sublema “*Compromiso Nacional*”. En el período actual (2010-2015) se desempeña como diputado suplente por el departamento de Treinta y Tres por el PN.

c- Trayectoria de Gerardo Amaral

En el caso de Gerardo Amaral, de profesión médico, se integra a la coalición de izquierda (FA) en 1976 por medio del Partido Socialista. En 2004 la convención departamental del FA lo elige como candidato único a la Intendencia departamental de Treinta y Tres por dicha fuerza política. En 2005, es designado, por el Presidente de entonces Tabaré Vázquez, como Director de Salud de Treinta y Tres, cargo que deja en mayo de ese mismo año al ser electo Intendente departamental, convirtiéndose así en el primer Intendente de izquierda en el departamento de Treinta y Tres.

d- Trayectoria de Hermes Toledo

Toledo, de profesión Maestro, y ejercido siempre en escuelas rurales o en el interior del departamento de Treinta y Tres, terminó su carrera docente por razones políticas en tiempos de dictadura cívico militar. Fue electo edil por el Partido Socialista en 1995 y fue candidato a Intendente en las elecciones de 2000. Ingresó al Parlamento en 2004 como diputado por el departamento de Treinta y Tres y en 2009 fue nuevamente electo para desempeñarse en la Cámara de Representantes.

6- Elección departamental 2005

El resultado final de la elección departamental del año 2005 puso en el gobierno al FA en ocho intendencias: Montevideo, donde la izquierda ya era gobierno desde 1989; Canelones; Maldonado; Salto; Paysandú; Rocha; Florida y Treinta y Tres.

Los resultados electorales no provocaron mayor sorpresa en la mayoría de estos departamentos. Si se quiere, el más resaltante fue el de Treinta y Tres. *“Si bien en Maldonado, el triunfo de la izquierda fue considerado como un batacazo, más lo fue lo sucedido en Treinta y Tres, un departamento históricamente gobernado por las fuerzas blancas. Los analistas también mencionan el caso de Treinta y Tres, como la oportunidad que tuvo el FA para quedarse con la administración departamental, tras las diferencias internas que tuvo el Partido Nacional, por el caso de Walter Campanella”*¹³

Si bien la elección departamental de 2005 en Treinta y Tres no marcó un cambio político electoral permanente, dado que en 2010 volvió al gobierno el PN, sí marcó el principio de un hecho de no menor importancia, a saber: la consolidación del FA como la segunda fuerza política del departamento, desplazando al tercer lugar al PC que nunca había perdido esa posición, incluso desde 1971 con el surgimiento de la coalición de izquierdas.

Más allá de esto, la elección de 2005 es un mojón histórico de suma importancia en la historia del departamento, así como se plasmó en la elección nacional de 2004 para todo el país. Que la izquierda haya logrado el gobierno de la comuna olimareña en un departamento que la historia lo marca como nacionalista, no es de menor importancia.

Para que ello sucediera, hay algunas cuestiones sumamente resaltables. Claro es que los factores nacionales influyeron en el triunfo departamental del FA, pero los factores locales fueron determinantes para ello. En este sentido, la situación interna del PN, dada su repercusión en el resultado final de la elección departamental, a saber: la victoria electoral del FA, es un punto destacable. En este sentido se presenta el siguiente cuadro con los sectores del PN y sus votos (%) en la elección de 2005.

¹³ <http://www.larepublica.com.uy/politica/409787-elecciones-2005-el-dia-que-el-frente-gano-municipios-fuera-de-montevideo> escrito por Marcelo Bustamante: consultado 21/06/2011.

Cuadro 6: votos (%) a los sectores del PN, elección departamental 2005

Sectores	Votos	%
4	722	4,98
8	3622	24,96
17	2104	14,50
30	5317	36,65
61	158	1,09
811	1264	8,71
2004	1322	9,11
Suma de Votos a las Hojas	14509	100,00

Datos: Corte Electoral

Como se observa en el cuadro 2, por el PN se presentaron siete hojas de votación con sus respectivos candidatos. De todas ellas, cinco apoyaban la candidatura de Elso (4; 8; 17; 30; 811), las restantes lo hacían con Campanella (61; 2004).

Elso obtuvo una clara victoria dentro de su partido con un 89.8% de los votos sobre su rival Walter Campanella quien alcanzó el 10.2%. En total, el PN obtuvo 14690 votos lo que significó el 44.8%. Si bien el número de hojas de votación es alto, el número de candidatos es de dos. Las posiciones ideológicas de estos, si tenemos como referencia el apoyo de cada uno a los candidatos nacionales, no es de significancia ya que, tanto Elso como Campanella, acompañaron a Jorge Larrañaga en las internas de su partido en el año 2004.

El FA presentó un único candidato: Gerardo Amaral y once hojas de votación. La coalición de izquierda obtuvo 15086 votos del total, lo que representó el 46%, alcanzando así por primera vez el gobierno de la comuna departamental.

Por el PC se presentaron tres listas, de las cuales dos (58 y 2005) apoyaban al candidato a la Intendencia Alejandro Pinho, la restante (1515) a Carlos Zuluaga. Los votos al lema fueron 3012 obteniendo un 9.2% del total de los votos.

Cuadro 7: Votos a cada partido en la elección nacional de 2004 y la elección departamental de 2005 para el caso de Treinta y Tres (%)

Partido	PN	PC	FA
Elección			
Nacional	48.5	11.6	38.6
(10/2004)			
Departamental	44.8	9.2%	46
(05/2005)			
Diferencia	-3.7	-2.4	7.4

Elaboración propia en base a datos de la corte electoral

Los resultados presentados en el cuadro 6, muestran la caída de 3.7 puntos porcentuales del PN desde la elección nacional de 2004 a la elección departamental de 2005. A su vez, el PC tuvo una disminución de 2.4%; mientras que el FA aumentó desde una elección a otra en 7.4%.

En base a estos datos se puede sostener que los factores estrictamente locales pesaron en la elección departamental de 2005. En este sentido, se presenta la división interna del PN y la elección del candidato por parte de la izquierda.

a- División interna del PN (Partidos y sistema partidista)

La campaña electoral para la elección de 2005 en Treinta y Tres estuvo marcada por un férreo enfrentamiento entre los líderes del PN: Elso Goñi y Walter Campanella. Este hecho significó la división intrapartidaria del PN; siendo, a la postre, una de las causantes principales de su derrota electoral y, por ende, del triunfo del FA.

Lo sucedido en Treinta y Tres se explica por medio del segundo dilema de Panebianco: incentivos selectivos vs. incentivos colectivos, que se presentó anteriormente, dado que se aplica para analizar la división interna del PN.

Se hace necesario poner la vista en la “lucha” entre los candidatos del PN (Wilson Elso Goñi y Walter Campanella) por los incentivos selectivos, para obtener y repartir incentivos colectivos. Debemos tener en cuenta que cada candidato tiene su “séquito” al que deben dar algunos beneficios –aún siguen presentes los rasgos de “*intendente tradicional clientela*”, en términos de Lournaga y Guerrini (1996) –, lo cual es imposible sin llegar al lugar donde se podían conseguir incentivos selectivos,

esto es en primer lugar, el liderazgo de su partido para luego, elección mediante, llegar al cargo de Intendente.

En este sentido, Juan Carlos Brun, electo edil en todas las elecciones desde la salida de la dictadura, en la última (2010) por el herrerismo renunciando a la banca para ocupar un cargo de confianza, y habiendo estado como seguidor de los dos líderes del PN en distintos períodos, en cuanto a la cuestión central del enfrentamiento de Campanella y Elso señalaba: *“fue por la lucha de poder, y como Campanella había llegado a ser candidato a Intendente por medio de Wilson Elso (...), entonces quería competir con Wilson”*. Por su parte, un edil por el sector de Campanella en el período donde este fue Intendente (1994-1999), sostenía que el conflicto entre los candidatos nacionalistas era una cuestión de liderazgos. A su vez, Lemes sostenía que: *“Wilson era un líder ya, y Campanella quería ser líder también”*

Esta lucha por los incentivos mencionados fue causante de la división y desestructuración del PN, desembocando en el surgimiento de candidatos de otros partidos con bajo perfil y grandes posibilidades para captar votantes “descontentos” del bloque nacionalista. Así se presenta el caso del candidato a la Intendencia por la coalición de izquierda FA, Gerardo Amaral, que sin muchas chances de hacerse con el cargo, a raíz de lo mencionado logró el triunfo.

Según el ex edil por el sector de Campanella, la personalidad de los candidatos nacionalistas fue decisiva en el conflicto. En este sentido sostenía que, mientras el ex intendente Orlando Lemes (intendente por el PN en el período 1990-1995, período previo al que asumió Walter Campanella, tomando el cargo luego de que el electo intendente Elso Goñi renunciara para asumir como Ministro de Transporte y Obras Públicas) seguía la línea de Elso, incluso aplicando ideas de este, Campanella se despegó de Elso.

Esto, a su vez, se puede confirmar en las palabras del propio Lemes haciendo referencia a la relación entre Elso y Campanella al inicio de la administración de este último: *“Wilson se acerca a la Intendencia y colabora con Campanella, es decir, una forma de orientación, de ayuda más bien (...). Yo pedí, no tuve problemas. Yo lo consultaba a Wilson, le decía: te parece si vamos bien por este lado, te parece Wilson voy a hacer tal cosa. Nunca me dijo no, no hagas, ni hagas, siempre me decía dale para delante (...). Algunas personas me decían: «no pero a vos te lleva Wilson, te dirige Wilson»; y yo les decía: no a mi no me dirige yo le pido nomás (...). Yo le decía: que te parece si hacemos un plan, estoy pensando, estoy trabajando con un grupo de gente*

acá en torno a la electrificación rural, por ejemplo: «dale para adelante». Me decía: « te voy a presentar a una persona... que sabe mucho del tema»”.

De esta manera, se confirma lo sostenido por el edil del sector de Campanella en cuanto a que Wilson influía directamente en la gestión de Orlando Lemes. A raíz de esto podemos deducir que, en el conflicto que se desencadenó entre los políticos Elso y Campanella, las personalidades de ambos fueron decisivas, ya fuera por el liderazgo del partido en el departamento, o por cuestiones de poder; razones que están íntimamente ligadas y que los entrevistados de este partido, tanto del sector Wilsonista o de Campanella, afirmaron como decisivas en el enfrentamiento. También los entrevistados dejan claro que los temas ideológicos no fueron influyentes, ni directa ni indirectamente, en los problemas entre ambos líderes partidarios.

Incluso, las cuestiones de personalidades y liderazgos como punto de partida en la rivalidad y enfrentamiento entre los candidatos nacionalistas, también son expresadas por integrantes del FA. Es así que Collazo, habiendo desempeñado un cargo de confianza en la administración de Amaral, sostenía: *“habiendo trabajado en las dos administraciones y conociendo más o menos de cerca la personalidad de cada uno, creo que hubo un enfrentamiento más por el tema egocentrismo de cada uno, que llevaron a que hubiera una puja interna (...), entonces, creo que en el caso del hoy desaparecido Wilson Elso no aceptaba otro candidato, es decir, era muy personalista...”*

Orlando Lemes, refería a los problemas internos del PN entre Elso y Campanella, haciendo referencia a los gastos que realizó Campanella en su período de gobierno, es decir, el reparto de incentivos selectivos: *“el distanciamiento comienza a producirse (...) cuando Campanella hace, me parece a mí, gastos muy grandes, se ve que hay muchos gastos...hace una plantilla de funcionarios muy grande, pone a mucha gente en cargos de confianza” (...)* demasiado gastos, gastos excesivos.... Yo le entregué la Intendencia con un déficit de 1.400.000 dólares, que la había recibido con 750.000 mil y la duplique, pero Campanella la deja con 12.000.000 de dólares de déficit”.

Entonces, las tres consecuencias negativas de las *fracciones de poder* expresadas por Bartolini (1988), esbozadas en capítulos anteriores, se presentaron en el caso del PN en el departamento de Treinta y Tres, la unidad de este partido, y por ende su capacidad de actuar y coordinar como actor unitario, se vio perjudicada. Incluso es una de las cuestiones que provocan su derrota electoral en 2005. A su vez, su capacidad de movilización se vio deteriorada, y, si tenemos en cuenta lo manifestado por Lemes en

párrafos anteriores sobre el crecimiento de los cargos de confianza y de personal, el clientelismo estuvo presente.

Debe decirse que Campanella no fue un político aislado que sólo intentó obstruir a Elso, sino que pretendió, e incluso lo logró, formar su propia estructura de poder por medio de un grupo político fiel a su actuación. Si bien no derrotó a Wilson en la interna intrapartidaria, sí influyó directamente en la derrota por la Intendencia departamental del PN frente al FA. Esto es, la derrota de Elso frente al candidato de la coalición de izquierdas Gerardo Amaral.

b- Una cuestión de candidaturas y nuevos liderazgos

También debe apreciarse que en las elecciones departamentales pesa mucho la cercanía, el conocimiento con los vecinos: *“por tanto, el potencial de los candidatos, por trayectoria conocida, por recoger votos en sectores específicos y complementarios del electorado, o por capacidad de desempeño en campañas inteligentes, es un componente imprescindible en escenarios competitivos”* (Cardarello; 2006: 6)¹⁴.

La división interna del PN provocó que surgieran “nuevos” candidatos que poseían esas cualidades mencionadas por Cardarello. Ello se presenta claramente en el candidato del FA, Gerardo Amaral, más allá de que algunas se presenten con más fuerza que otras.

En este sentido, Lournaga y Guerrini (1996) ponen atención en el cambio de rol de los intendentes pasando de “buen vecino” al intendente emprendedor. Es decir, el paso del intendente tradicional clientelar al intendente gestor político.

Hay algunas cuestiones resaltables que pueden ser observadas en el surgimiento de “nuevos” políticos con un papel y liderazgo distinto a los tradicionales, sirviendo para establecer cierto peso a los candidatos locales que, junto a su cercanía con la ciudadanía, llegan a logros electorales importantes. Para estos autores la crisis del Estado de Bienestar coloca las demandas y conflictos sociales en el ámbito más cercano al ciudadano, *“centrando en el representante más próximo y visible del estado la responsabilidad de articulaciones que aseguren gobernabilidad”* (Lournaga, M. y Guerrini, A.; 1996: 83).

En el caso de Treinta y Tres esta responsabilidad no se dejó en manos de líderes del PN por las grandes diferencias públicamente conocidas, sino en nuevos liderazgos que surgían desde la coalición de izquierda, más precisamente en Gerardo Amaral. Es

¹⁴http://www.aucip.org.uy/docs/partidos_y_elecciones_en_el_ambito_departamental/antonio_cardarello.pdf consultado: 07/09/2010

decir, la desestructuración interna del PN provocó que la responsabilidad de las demandas sociales se diera a nuevos líderes que llevaban ese liderazgo de forma distinta a los tradicionales. A su vez el PC era responsabilizado por las consecuencias de la crisis de 2002, en el nivel departamental su caudal electoral venía en una caída sostenida (ver gráfico 1) y los candidatos presentados no poseían un carácter de líder. Con este panorama y sumándole que el FA ya no era parte del “miedo” de la población, el electorado del PN no se volcó al PC sino al FA.

A la luz de lo sucedido con el PN en Treinta y Tres, queda claro que no se trató del surgimiento de diferencias ideológicas entre sus competidores, si no podemos sostener que se trató de *“fracciones de poder”* –se debe aclarar que lo sucedido se aproxima a estas fracciones pero no se cumplen todas sus características desarrolladas por Bartolini (1988)–.

En este sentido Brun manifestaba: *“Fue todo por la lucha del poder, nada más (...), y eran los dos del mismo cerno, de la misma corriente. Porque Campanella fue Intendente por la línea de Wilson Elso”*.

Tan es así, que Campanella era el primer titular a la Junta Departamental por la lista 30 del lema Partido Nacional (Movimiento Nacional de Rocha) con la candidatura a la intendencia de Wilson Elso para el período 1990-1995. Súmesele a esto que, en la elección siguiente, Walter Campanella es electo Intendente por la lista históricamente encabezada por Elso Goñi, esto es la N° 30, bajo el mismo sublema que en el período anterior: *“Nuestro compromiso con Treinta y Tres”*. Además, en la hoja de votación aparecían las imágenes de los dos candidatos. Debe aclararse que, en ese período, Elso era candidato a la vicepresidencia de la República junto a Carlos Julio Pereyra por el PN: *“Movimiento Nacional de Rocha”*. Es decir, Campanella acompañaba el sector de Pereyra y Elso a nivel nacional.

Cada uno de estos dos candidatos nacionalistas, tiene grupos cercanos de seguidores a los cuales deben “premiar”, ya sea con cargos, trabajo, etc., esto lleva a la lucha por el poder para cumplir sus promesas para con los más cercanos. En este caso, los rasgos clientelares que refieren Lournaga y Guerrini se presentan con fuerza.

Los mismos autores, sostienen que existe un cambio en la figura del Intendente. Antes aquel era ante todo un “buen vecino” en quien se depositaba la confianza pública, pagaba sueldos, realizaba obras, se hacía cargo de demandas sociales, que cubría la Intendencia por medio de modos clientelares y mediante la relación cara a cara que

despertaba cierto dramatismo y afectividad, luego pasó a ser gestor, promotor e inversor para el desarrollo (Laurinaga y Guerrini: 1996).

En el candidato frentista para Treinta y Tres, estas dos cuestiones, observadas por los autores, se conjugan: la cercanía con el electorado en una relación cara a cara y visto como un posible buen gestor para el desarrollo. Es de observarse que la actividad profesional (médico) de este candidato lo acercaba a la población en una relación directa y en el día a día. A su vez, los rasgos de “buen vecino” igualmente estaban presentes en Amaral.

En este sentido, Collazo, quien estuvo en cargo de confianza en el período gobernado por el FA, cuando refería al cambio de candidato dentro de la coalición de izquierda, sostenía: “*primó más lo de buen vecino*”, haciendo alusión a la diferencia principal entre Amaral y el ex candidato por la fuerza de izquierda a la intendencia, Hermes Toledo.

Estas características de Amaral se ven sostenidas en los datos arrojados por una encuesta para el departamento¹⁵. Allí se demuestra que lo mejor de Amaral según los encuestados era: *buena persona* (22.6%); *honesto y transparente* (11.6%); y *otras características personales* –Solidario 2,8, Carismático/ Querido 2,0, Buen profesional 1,8, Trabajador 0,5, Conoce el departamento 0,3 Experiencia/Madurez 0,3 – (8.0%). Otras mencionadas: serio y responsable (4.8%); cercano a la gente/ humilde (4.3%); y otras características políticas (6.5%).

Los datos demuestran y sostienen la hipótesis de trabajo, es decir, la imagen de Amaral generaba confianza en el electorado viéndolo como buena persona, honesto, y haciendo referencia a su desempeño profesional.

c- Una cuestión de estrategia

Las cuestiones estratégicas son de suma importancia en las previas de toda elección. Existieron, durante la campaña departamental de 2005, algunos problemas estratégicos dentro del PN. Ellos se evidenciaron en la conflictiva interna llevada adelante por los dos candidatos: Wilson Elso Goñi y Walter Campanella. De hecho, con anterioridad a la campaña electoral, se podría prever que si ambos candidatos colaboraban mediante la **no** crítica, se hubiera mantenido el *statu quo*, y por ende obtendrían el triunfo. Pero la campaña electoral reflejó la no cooperación, y las críticas

¹⁵ Esta encuesta fue realizada en el año 2010 por una empresa capitalina.

entre los candidatos –principalmente de Campanella hacia Elso – fueron inusuales para lo que habían sido antes.

		Elso	
		Cooperar	Traicionar
Campanella	Cooperar	I	II
	Traicionar	III	IV

El resultado I hubiera mantenido el *status quo*, es decir, si los dos hubiesen cooperado, esto es: si ninguno de los dos hubiera criticado, los votantes no hubieran salido del PN, manteniendo así la Intendencia en sus manos.

Tanto el resultado II como el III, implicaría el triunfo del FA, de hecho fue lo que sucedió. Más precisamente, la campaña electoral reflejó el resultado III, donde Campanella crítico (traicionó) y el candidato Goñi no lo hizo (o al menos no con la firmeza que lo hizo Walter Campanella).

El resultado número IV también daría lugar al triunfo del FA, dado que la no cooperación, a través de criticar, entre ambos candidatos “echaría” al electorado del partido.

Aunque los dos querían ganar la elección, para Campanella era preferible que ganara el FA antes que su compañero de partido: *“En el departamento olimareño el duro enfrentamiento, que data de 2000 por lo menos, entre el Intendente Wilson Elso Goñi y el ex intendente Walter Campanella, llevó a este último, cuando percibió que su derrota en la interna era un hecho, a una soterrada campaña a favor del candidato encuenrista”* (Cardarello, A.; 2006: 11)¹⁶.

A su vez, Orlando Lemes manifestaba: *“el grupo de Campanella sacó alrededor de 4000 votos en la interna nacionalista, y cuando votamos en la definitiva, en las elecciones departamentales, saca 1400 votos. Se opina, lo dice la gente, que desviaron, que las agrupaciones de Campanella se desviaron toda a apoyar al Frente Amplio. Es decir, qué comprobé yo, por qué me animo, en parte, a afirmar, porque escuché a connotados dirigentes de barrio de Campanella, en audiciones radiales del Frente*

¹⁶http://www.aucip.org.uy/docs/partidos_y_elecciones_en_el_ambito_departamental/antonio_cardarello.pdf consultado: 07/09/2010

Amplio decir, después que Amaral era Intendente..., “mire fulano, mire Amaral, no se olvide quién soy yo, que le aporté tantos votos (...) no me deje (...) sin tenerme en cuenta en algún trabajo que salga...”.

En último lugar de preferencia para Campanella, era el triunfo de Elso. En este sentido, el propio Lemes ante la pregunta de si Campanella prefería que ganara el FA a que ganara Wilson así perdiera el PN: *“eso, opino que si”*.

Por el lado de Elso Goñi, al igual que Campanella, su primera preferencia era ganar la elección, pero a diferencia de este, en segundo lugar prefería que ganara el PN antes que el FA, dado esto por su posición ante las críticas de Campanella que, aunque las hubo, fueron en términos mucho más leves que las que recibió. Entonces, el peor escenario para Elso era el triunfo del FA. A continuación se presentará el cuadro de pagos de cada candidato.

		Elso	
		Cooperar	Traicionar
Campanella	Cooperar	1	-1
	Traicionar	-1	0
		Cooperar	Traicionar
		0	-1
		0	0

En el cuadro anterior se identifica que para Elso existió una estrategia débilmente dominante en cooperar para cualquier acción de Campanella. Para este, la estrategia débilmente dominante se dio en traicionar cualquiera fuera las acciones de Elso. De hecho, Campanella y sus seguidores actuaron de esta manera (traicionaron). En este sentido, Darío Mariño (edil por el FA) sostenía en la entrevista que ediles del sector de Campanella acompañaron acciones de la coalición de izquierdas en el departamento. Asimismo, vale recordar que el ex Intendente Orlando Lemes expresó que en audiciones radiales se escuchó a dirigentes afines a Campanella reclamar algún puesto de trabajo por su apoyo brindado en la campaña electoral a Gerardo Amaral. El juego modelado presenta un equilibrio en cooperar-traicionar.

Las acciones de ambos candidatos fueron las reflejadas en el modelo de juego. El accionar de Campanella fue más “agresivo” que el de Elso, en cambio en este se vio una posición de menor confrontación.

7- Conclusiones

El período electoral 2004-2005 significó uno de los hechos más importantes en la historia política electoral del país. La llegada de la izquierda por primera vez al gobierno a nivel nacional y en algunos departamentos así lo demostró.

Las explicaciones de la llegada del FA al gobierno en el nivel nacional fueron variadas y amplias. Ellas se han basado en diversos aspectos. Unas en un efecto demográfico (Aguilar: 2000); otras por la moderación ideológica del Frente Amplio (Garcé y Yaffé: 2006; Yaffé: 2005; Buquet y De Armas: 2004); o el corrimiento a la izquierda del electorado (Moreira: 2004); o por la capitalización del descontento social del caudal electoral de los partidos tradicionales (Queirolo, R.; 2006).

El triunfo electoral de la coalición de izquierdas en el departamento de Treinta y Tres no escapa a estas cuestiones, siendo en el contexto que el FA fue creciendo.

Sin embargo, se puede sostener que en el departamento se dieron efectos locales que influyeron directamente en el triunfo del FA, que puso a Gerardo Amaral como Intendente.

Es así que para el acto electoral de 2004, el PN en el departamento de Treinta y Tres sacó una diferencia de casi diez puntos porcentuales en la elección nacional de 2004 que, en la elección departamental del año siguiente, el FA no sólo descontó, sino que sacó una diferencia a su favor que lo dejó como el partido más votado.

El enfrentamiento entre los candidatos nacionalistas, por motivos claramente de liderazgo, dio lugar a otros candidatos con un nuevo tipo de liderazgo como fue el caso de Gerardo Amaral.

Los datos demuestran que los aspectos personales de Amaral son destacados por la ciudadanía. Amaral surge al ambiente político departamental como una figura renovadora y alejada de las prácticas tradicionales de la política, provocando así una simpatía especial en el electorado. Percibido como una persona por fuera de la política tradicional, logrando captar electores no pertenecientes al FA, sumado a una aprobación pública por encima de sus contrincantes, lo colocaron como el dirigente con mayores preferencias en el departamento.

En el ámbito estrictamente local se trató, entonces, de una conjunción de comportamientos estratégicos –acertados de un lado (por el FA, con la elección del candidato) y errados de otro (por el PN en la disputa interna de sus candidatos) Asimismo, por medio de los datos presentados, se puede afirmar que la división interna en el PN fue determinante para la derrota nacionalista.

Debe decirse, que el triunfo del FA en Treinta y Tres también fue estimulado por la regla electoral cuando se convierte en la alternativa al PN en lugar del PC. El formato bipartidista es parte y causa del crecimiento y éxito del FA. Hasta 1971, e incluso 1984, quien contaba como partido importante junto al PN era el PC. Luego el PC fue perdiendo apoyo generando espacio para que la fuerza de izquierda ocupara el lugar de partido importante, manteniéndose el sistema bipartidista histórico en el departamento, al menos en su formato.

A su vez, existía una cuestión de largo plazo que hizo que el electorado del PN se volcara hacia el FA y no al PC. Más aún si le sumamos que la elección de 2005 se daba dentro del período de “luna de miel” del gobierno nacional y los resabios de la crisis del 2002 aún estaban presentes, cargando con las consecuencias de ella el PC.

Por último, teniendo presente el triunfo del PN en la elección de 2010, demuestra que en la elección de 2005 se dieron factores coyunturales que explican el éxito electoral del FA. Los electores, básicamente del PN, se pasaron al FA en un momento específico que reunía características especiales, como la división interna de su partido y un candidato “amigable” por parte de la fuerza de izquierdas. Pero también se dieron algunas cuestiones que permanecen en el tiempo con alta probabilidad de que sigan. Este es el caso de la colocación del FA como segundo partido importante del departamento desplazando al PC. La coalición de izquierdas mantuvo un alto porcentaje de votantes, que parece consolidarse, desde el 2000 a la última elección de 2010. Por lo tanto, la coyuntura de 2005 influyó en la consolidación de un proceso de cambio en el sistema de partidos de Treinta y Tres.

Bibliografía

- Aguiar, César (2000): "La historia y la Historia: Opinión Pública y opinión pública en el Uruguay." *Prisma* 15.
- Andersen, Robert y Heath Anthony (2001): "La integración de la teoría y los métodos: un nuevo enfoque para la investigación comparativa de las divisiones sociales", en *Política y Sociedad*, 38, Universidad de Oxford, Madrid (pp.: 173-195).
- Bartolini, Stefano (1991): "*Partidos y sistemas de partidos*"; en Manual de Ciencia Política, Gianfranco Pasquino, et., al., Alianza, Chile.
- Beltrán Ulises; (2003): "Venciendo la incertidumbre: el voto retrospectivo en la elección presidencial de julio de 2000", en *Política y Gobierno*, Vol. X, Núm. 2:
http://www.politicaygobierno.cide.edu/num_anteriores/Vol_X_N2_2003/Beltran.pdf consultado: 10/05/2011.
- Buquet, Daniel; De Armas, Gustavo (2004): "La evolución electoral de la izquierda: crecimiento demográfico y moderación ideológica", en Lanzaro, Jorge (coord.) *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Editorial Fin de Siglo, Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, Montevideo.
- Buquet, Daniel; y Piñeiro, Rafael (2010): "Las elecciones de 2009 en Uruguay", en Daniel BUQUET (ed.), *Del cambio a la continuidad: Ciclo electoral 2009/2010*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- Campbell, Angus; Converse, Philip; Warren, Miller; Stokes Donald (1980): *The American Voter*, Chicago, University of Chicago Press, Chicago and London, versión original (1960).

- Cardarello, Antonio (2006): “el Frente Amplio y elección de gobiernos departamentales en 2005”; *1er Congreso uruguayo de Ciencia Política*, Asociación Uruguaya de Ciencia Política (AUCIP) en: http://www.aucip.org.uy/docs/partidos_y_elecciones_en_el_ambito_departamental/antonio_cardarello.pdf consultado: 07/09/2010.
- Downs, Anthony (1957): *An economic theory of democracy*, New York, Harper and Row.
- Duverger, Maurice (1957): *Los partidos políticos*, Fundación de Cultura Económica, México.
- Eckstein, H (1975): “Case study and theory in political science”. In *F. L. Greenstein and N. W. Polsby (Eds.), Handbook of political science (Vol. VII)*. Reading, MA. Addison Wesley.
- Fernández García, Luis; (2006): “Cambios en el comportamiento electoral: el caso de San Juan del Río, Querétaro”, en *Espiral Vol. XII, N° 036*; Universidad de Guadalajara, México.
- Garcé, Adolfo y Yaffé, Jaime: (2006) *La izquierda uruguaya (1971-2004): ideología, estrategia y programa*, Ediciones Universidad de Salamanca, Uruguay.
- Guerrini, Aldo y Larnaga, María Elena (1996), “Del buen vecino al Intendente emprendedor” en *Revista de Ciencia Política N° 6*, Montevideo.
- Kuschick, Murillo; (2004): “Teorías del comportamiento electoral y algunas de sus aplicaciones”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales Vol. XLVI, N° 190*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Laakso, Marku y Rein Taagepera (1979): *Effective Number of parties: a measure with application to west europe, comparative political studies*.

- Lazarfeld, Paul; Berelson, Bernard y Gaudet, Hazle (1962): *El pueblo elige. El proceso de formación del voto durante una campaña presidencial*, Buenos Aires, Ed. Imprenta López, 1962.
- Lizbona, Alexandra y Lorenzoni, Miguel: “Mapa político departamental en Uruguay: 1925-2010”, *III Congreso Uruguayo de Ciencia Política* en <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/496/A4.pdf>.
- Luna Juan Pablo, (2002): “¿Pesimismo estructural o voto económico? Macropolitics en Uruguay” en *Revista Uruguaya de Ciencia Política N° 13*, ICP, Montevideo.
- Montecinos, Egon; 2007: “Análisis del comportamiento electoral: De la elección racional a la teoría de redes” en *Revista de Ciencias Sociales (RCS) Vol. XIII, No.1 – 22 FACES - LUZ* Universidad del Zulia, Venezuela.
- Moreira, Constanza: (2000): “Elecciones en Uruguay 1999: comportamiento electoral y cultura política” en Paper presentado al *XXII International Congress, Miami, Florida* The Hyatt Regency Miami.
- Moreira, Constanza: (2004) *Final de Juego. Del bipartidismo tradicional al triunfo de la izquierda en Uruguay*. Trilce, Montevideo.
- Panebianco, Ángelo (1990): *Modelos de Partido*, Alianza Universidad, Madrid (versión original 1982).
- Peña Molina, Blanca (2007): “¿Por qué la gente vota como vota? Teorías políticas del comportamiento electoral”, en: *Revista Trayectos UABCS*. Vol. I, No. 1, Baja California (México).
- Queirolo, Rosario: (2006) “*Las elecciones uruguayas de 2004: la izquierda como la única oposición creíble*”. Colombia Internacional 64.

- Sartori, Giovanni. (1980): *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Alianza editorial, Madrid. (Versión original 1976).
- Yaffé, Jaime. (2005): *Al Centro y Adentro. La renovación de la izquierda y el triunfo del Frente Amplio en Uruguay*; Linardi y Risso, Montevideo.
- Yaffé, Jaime: El triunfo de la izquierda en Uruguay: contexto, estrategia y desempeño electoral en <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h6-04.pdf>
- Weber, Max (1989): “La política como vocación”, en: *El político y el científico*. Alianza, Madrid.
- Zunica Ramajo, Luisa; (1981): “Características socioeconómicas y comportamiento electoral: el caso valenciano” en *Qüestió* V-5, N° 4, en <http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/4419/4/article.pdf> consultado: 19/05/2011.